

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
17ºT.O- (A).**

.- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, pascua semanal y fiesta principal de la comunidad. ¡Bendigamos al Señor!

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: La Palabra de Dios nos presenta hoy, con esta parábola, la comparación con el «reino de los cielos» (bien en el caso del tesoro, bien en el caso del mercader) y cuando uno encuentra el Reino de Dios, bien porque ha tenido la suerte inesperada de encontrarse un tesoro o bien porque lo iba buscando habiendo oído hablar de él, tiene que desprenderse de todo aquello que le impida tener este tesoro (o esta perla)

En otro lugar nos dirá el evangelio «donde está tu tesoro, allí está tu corazón».

Por ello la pregunta es clara: ¿Cuál es nuestro tesoro y dónde está?

Y, cuando contestemos a esta pregunta surge la otra: ¿qué estamos dispuestos a hacer para conseguir este tesoro? ¿De qué estamos dispuestos a desprendernos para encontrar el Reino?.

¡Bienvenidos a la celebración!

Presidente/a: *Acudimos ahora al Dios misericordioso, con corazón humilde y confiado, para pedirle su abrazo de perdón:*

–Porque nos creemos mejores que los demás, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

–Porque nos cuesta valorar lo mucho bueno que hay cada persona, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

–Porque tendemos a exagerar las cosas negativas que vemos en los otros y minimizar lo negativo que hay en nosotros, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que el Señor tenga misericordia de nosotros, nos ayude a ser humildes y tolerantes, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: *Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:*

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado

a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo,

sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Todos: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh Dios, protector de los que en ti esperan y sin el que nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros que podamos adherirnos ya a los eternos.** Por nuestro Señor Jesu-Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos: **Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres

lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**

HOMILÍA (Sentados):

Del septenario de parábolas del Reino, que nos propone Mateo hoy proclamamos la tres últimas:

De estas, las dos primeras para subrayar que el Reino es un don, un tesoro, una perla fina. No es algo que nosotros nos propongamos conquistar a base de buenas estrategias y mucho esfuerzo.

Más bien es a la inversa, llevados por la alegría del preciado descubrimiento, toda tu vida, toda tu actividad cambia de sentido y te hace centrarte en lo esencial.

Entonces te desprendes de todo lo que pueda distraerte para centrarte en el tesoro.

Pero, ¿en qué consiste ese tesoro, el Reino?

Es la persona de Jesús, que nos manifiesta el amor de Dios Padre, a través de su vida, de sus obras, de su mensaje. Dios es amor que se nos comunica y que nos hace hijos y hermanos,

Ese amor de Padre, le lleva a preocuparse, prioritariamente por los más pequeños y débiles de la familia. Necesariamente, también a nosotros, nos ha de guiar el amor a todos los hermanos, con opción preferencial por los más pobres y necesitados. Esto es el Reino.

La última parábola, la de la red, que se llena de todo tipo de peces es paralela a la cuarta parábola, la del trigo y la cizaña, del domingo pasado. Si en las anteriores se hablaba del modo de acceder al Reino —es un don, es un tesoro que nos ha de entusiasmar, decíamos—, en estas se nos habla de dos dimensiones esenciales del Reino

- **En el presente**, junto a Dios trabaja también el maligno y las armas contra él son, paciencia infinita, misericordia entrañable, como la del Padre
- **En el final**, el Padre Dios, y solo él, seleccionará el trigo y los peces buenos

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Presentemos al Padre nuestra oración, nuestros gozos y esperanza. ,Le decimos:

1. Por la Iglesia universal, para que siga siendo germen y principio del Reino de Dios en la tierra y presente a los hombres el gran tesoro. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por todos los miembros de nuestra comunidad, para que sepamos dejar todo y adquirir el tesoro del Reino y su justicia. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por todas las personas que sufren de cualquier modo, especialmente por las víctimas de la guerra y el terrorismo: Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por todos los que tienen responsabilidades sobre los hombres y los pueblos para que busquen siempre la paz y la convivencia. Oremos: **Todos: ¡Padre,**

Presidente/ Acoge Padre de amor y misericordia la oración de tu pueblo y concédenos lo que más necesitamos para nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. **Todos: Amén. (**

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de la fiesta del apóstol Santiago y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA